

MERCOSUR: la cultura en el proceso de integración

MERCOSUR: the culture on the integration process

Melisa Solange Wilson¹

Resumen

Desde hace unas décadas, el papel de la cultura ha sido revalorado como factor determinante en el desarrollo de los países, por el valor económico que supone, y por su rol como puente de comunicación entre naciones, que facilita el conocimiento mutuo y la cooperación.

En Latinoamérica, los países comparten similitudes a partir de la historia de lucha por la independencia, sin embargo, las relaciones entre ellos han sido insuficientes para lograr la integración. Las rivalidades y pujas de intereses han bloqueado en numerosas ocasiones los intentos de integración regional. La cultura constituye un factor clave para desterrar estas diferencias, permitiendo la unión de grupos que se identifican con valores e identidades que ella contribuye a crear a partir de la lengua, religión, historia, y tradiciones afines.

El MERCOSUR arrastra problemas económicos, asimetrías políticas, diferencias de abordajes temáticos, y en la implementación de políticas entre sus Estados parte. En general se concibe a la integración económica como base de todo lo demás en una sociedad, dejando a un lado la cultura, y olvidando que sin su aporte muchos procesos de integración económica han fracasado al quedar desprovistos de identidad.

En el presente artículo se aborda la importancia del ámbito cultural en el MERCOSUR. Se tratará el origen y la evolución que ha tenido el área cultural, especialmente las Reuniones de Ministros de Cultura de los países miembros. Adicionalmente, se contempla la temática de los Patrimonios Culturales Inmateriales planteados por la UNESCO, y que el MERCOSUR contribuye a preservar.

Palabras clave: MERCOSUR, cultura, integración, patrimonio inmaterial

Abstract

For decades, the role of culture has been reevaluated as a determining factor in the development of countries, due to the economic value it represents and its role as a

Recibido: 24 de abril de 2019 ~ Aceptado: 28 de noviembre de 2019 ~ Publicado: 20 de diciembre de 2019

¹ Tesista de la Licenciatura en Relaciones Internacionales (UCA, Pontificia Universidad Católica Argentina, Sede Paraná). Miembro de AIESEC Argentina. Correo electrónico: melisolangewilson@yahoo.com.ar

bridge of communication between nations, which facilitate mutual knowledge and cooperation.

In Latin America, countries share similarities based on the history of the struggle for Independence. However, relations between them have been insufficient to achieve integration. Rivalries and interests have repeatedly blocked attempts at regional integration. Culture is a key factor in banishing these differences, allowing the union of groups that identify with values and identities that contribute to creating from language, religion, history and related traditions.

MERCOSUR drags economic problems, political asymmetries, differences in thematic approaches and in the implementation of policies among its States Parties. In general, economic integration is conceived as the basis of everything else in a society, leaving aside culture and forgetting that, without their contribution, many processes of economic integration have not been without identity.

This article addresses the importance of the cultural sphere in MERCOSUR. The origin and evolution of the cultural area will be discussed, especially the Meetings of Ministers of Culture of the member countries. In addition, the issue of Intangible Cultural Heritage raised by UNESCO and that MERCOSUR contributes to preserve is contemplated.

Keywords: MERCOSUR, culture, integration, intangible heritage

Introducción

La cultura se refiere al conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Según la UNESCO (1982), cultura es identidad y diversidad, además es economía, en la medida en que las sociedades expresan su cultura a través de la producción de bienes culturales con los que se puede comerciar. Así se visualiza la cultura como un sector de actividad económica, también como una serie de recursos que agrega valor a las intervenciones de desarrollo y aumenta su impacto, y finalmente, como un marco sostenible para la cohesión y la paz.

En los últimos años, la importancia del sector cultural en las economías a nivel mundial ha sido fortalecido por la institucionalidad estatal y la implementación de políticas públicas, así como las industrias culturales y el fomento del empleo en este sector. La cultura se ha convertido en un elemento esencial de las relaciones internacionales, afectando a intereses políticos, económicos estratégicos (Delgado Gómez-Escaloniela, 1994:257).

Los cimientos culturales de lengua, religión, historia y tradiciones afines, permiten enlazar a los países que comparten un mismo proceso civilizatorio. En tal contexto, es que la cultura juega su función globalizadora y cohesionante, que permite definir identidades dentro de un marco referencial que le da sentido a las otras visiones fragmentarias de la sociedad. A través de ella, se manifiestan los ideales que dan significado al desarrollo humano y a los cambios de las sociedades, abarcando una visión integral (Recondo, 1995:30).

Deben analizarse los factores que se abordan en el proceso de integración, destacando la promoción del desarrollo integral y de democratización cultural, especialmente en la creación del rol de los bienes y los valores culturales que permiten la creación de espacios de integración, ya que ésta se crea a partir de la profundización de la base cultural de los pueblos (Recondo, 1995:37).

En el Tratado de Asunción de 1991 -Tratado que da origen al MERCOSUR- no se hace referencia en ningún caso al área cultural; tampoco lo han manifestado los Presidentes miembros en sus discursos, ni lo hacen los Subgrupos de Trabajo del MERCOSUR, a pesar de estar íntimamente relacionada la cultura con la educación, que es la base estructural de una sociedad. Sin embargo posteriormente, en el marco del Tratado de Asunción, con su Protocolo Adicional de Ouro Preto, se han concretado diversas reuniones entre las Autoridades de cultura de cada miembro del MERCOSUR, en pos de iniciar un proceso de coordinación e integración entre las políticas culturales de los diferentes países. Se establecieron tres grandes objetivos de trabajo: compatibilizar legislaciones nacionales con el objeto de facilitar la libre circulación de bienes y servicios culturales de la región; adecuar legislaciones internas que permitan incentivos a la cultura; y apoyar la utilización de medios masivos de comunicación de la cultura de los países miembros como medio de aproximación e integración (MERCOSUR Cultural, 2019).

¿Es relevante el rol de la cultura en el proceso de integración de MERCOSUR?

La presente investigación es de carácter descriptiva, debido a que se basa en la observación y descripción de la unidad de análisis a partir de la utilización del método de análisis de contenido. Se basa en afirmaciones realizadas por los actores en otros medios. (Hernández Sampieri, 2010).

La cultura en las relaciones internacionales

En el mandato de la UNESCO participa la totalidad del sistema de las Naciones Unidas, buscando preservar y promover todo aquello que contribuya al diálogo entre las civilizaciones, educación, ciencia y cultura. La cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos

que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (Organización de Naciones Unidas, 2019).

No significa que se deba sincronizar u homogeneizar las culturas y las creencias, se trata más bien de permitir su visibilidad en el intercambio con otros Estados, para ser entendidas y tomadas en cuenta en el comportamiento de las otras naciones (Montoya Ruiz, 2012:167). Los agregados culturales se instrumentan a través de programas bilaterales entre países que buscan cooperación en múltiples campos. Estos elementos culturales han influido en la representación nacional, permitiendo el acercamiento de bienes y producciones culturales nacionales al público de otros países, como parte de la labor diplomática (Ortega Guerrero, 2009: 168).

La cultura en el MERCOSUR: Antecedentes

Montoya Ruiz (2012) sostiene que no necesariamente se debe sincronizar u homogeneizar las culturas y las creencias, más bien se trata de permitir su visibilidad en el intercambio con otros Estados.

La cultura y lo cultural son, para Emma Zaffaroni, representante del Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay, algo esencial en los procesos de integración en Latinoamérica, siendo un ámbito fundamental para la creación de lazos entre las partes. Sostiene que,

Si no existe una base cultural común, es muy difícil conseguir realizar el proceso de integración [...] el MERCOSUR, como proceso de integración regional, debe apostar a la armonización de las diferentes identidades nacionales para lograr la integración cultural latinoamericana manifestado en algunos documentos del bloque acerca de la importancia del cultural y del respeto a la diversidad.

El autor invita a conocer la diversidad entre las partes para potenciarlas.

Gabriel Toselli, Director Ejecutivo del Instituto Social del MERCOSUR, sostiene que los pueblos antiguos que habitaban toda la región, y el proceso histórico que se llevó a cabo con la colonización, fueron esenciales para la formación de los Estados. Nuestros pueblos y su proyecto de vida común son preexistentes a la institucionalidad regional y funciona más allá de ellos. Nuestros pueblos, especialmente en las fronteras, ya vivencian la integración en la cotidianeidad, su propia historia, tradiciones y lengua (Instituto Social del MERCOSUR, 2016).

Como se ha manifestado en la Conferencia Internacional de la UNESCO realizada en México en 1982, el contacto con las tradiciones y valores de otros países, enriquece a cada pueblo. En este contexto, en 1988, el Acuerdo de Alcance Parcial de Cooperación

e intercambio de Bienes en las Áreas Cultural, Educacional y Científica de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) –proceso antecedente de integración–, tuvo por finalidad la ampliación del marco de cooperación educativa, cultural y científica de los países miembros, para integrarlos mediante la profundización de la base cultural. Posteriormente, en la década de 1990, a partir de la creación del MERCOSUR, se ha formado gradualmente un mercado común de bienes y servicios culturales (Recondo, 1995:32).

La primera reunión de secretarios de Cultura y autoridades culturales del MERCOSUR se realizó en 1992 en Brasilia. En la misma se estipularon tres áreas de trabajo: compatibilizar legislaciones nacionales con el objeto de facilitar la libre circulación de bienes y servicios culturales de la región; adecuar legislaciones internas que permitan incentivos a la cultura; y apoyar la utilización de medios masivos de comunicación para que la cultura de los países miembros contribuya a la integración entre ellos. También, las autoridades culturales firmaron un “Memorándum de entendimiento”. Posteriormente, en el marco de la Segunda Reunión Especializada de Cultura realizada en 1995 en Asunción, se creó la Reunión de Ministros y Responsables de Cultura como Foro negociador de alto nivel, en sustitución de la Reunión Especializada de Cultura (Pallini, 2001:5).

MERCOSUR Cultural

La cultura ha permanecido en agenda del MERCOSUR, al establecerse reuniones de Ministros de Cultura (RMC), como antecedente y base de la negociación entre los países involucrados. Las RMC refieren a un encuentro formal de diálogo para las máximas autoridades culturales de los Estados Miembro, que tiene como función promover y dar a conocer los valores y tradiciones culturales de los Estados Partes mediante propuestas de cooperación y coordinación en el campo de la cultura. Incluye características políticas en la que se definen los acuerdos, las negociaciones, y se redactan las actas que viabilizarán los acuerdos.

El MERCOSUR Cultural está compuesto por la Reunión de Ministros de Cultura (RMC), y los siguientes órganos dependientes: Comité Coordinador Regional (CCR); Comisión de Patrimonio Cultural (CPC); Comisión de Diversidad Cultural (CDC); Comisión de Economía Creativa e Industrias Culturales (CECIC); Comisión de Artes (CA); Foro del Sistema de Información Cultural del MERCOSUR (SICSUR). La RMC cuenta, además, con una Secretaría Técnica (con sede en Argentina), para garantizar la ejecución, seguimiento y continuidad de los temas acordados (MERCOSUR Cultural, 2019).

En el año 1995, los Estados Parte firmaron un Protocolo de integración cultural del MERCOSUR, en el marco de la Primera Reunión Especializada de Cultura, en la que estaban representados los cuatro países miembros. La finalidad de esta reunión fue promover la cooperación entre sus instituciones y agentes culturales, favorecer programas y proyectos culturales conjuntos, así como la promoción y conocimiento de los valores y tradiciones culturales de cada Estado Parte, y la presentación de propuestas de cooperación y coordinación en el campo de la cultura. Por otra parte, este protocolo favoreció la cooperación entre los archivos históricos, a fin de armonizar los criterios relativos a patrimonio histórico y cultural, y agilizar la circulación de material destinado a la realización de eventos culturales del MERCOSUR. Finalmente, permitió la formación común de recursos humanos involucrados en la acción cultural y la creación de espacios culturales para expresar las tradiciones históricas (Pallini, 2001:8; Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, 2019).

¿Cómo se vienen implementando en la actualidad las RMC?

Actualmente, el principal objetivo de las RMC ha sido el intercambio de ideas y la definición de lineamientos sobre la integración de los actores culturales de la región (Cultura, Argentina).

En noviembre de 2018 se realizó, en Asunción del Paraguay, la XLIII RMC. En la Agenda del evento se destacó el impacto de las nuevas tecnologías en los diversos modos de creación, producción, difusión, distribución y goce de las expresiones culturales, destacando la importancia de la dimensión económica del bloque como contribución a la cultura. En la agenda se manifestó la relevancia dada por el MERCOSUR a los Objetivos de Desarrollo Sostenible Cultural, para la promoción y el aporte de la cultura, como un eje transversal del proceso de integración y desarrollo. Por otra parte, en la XLIV RMC, realizada también en noviembre de 2018, en la ciudad de Montevideo, se planteó ofrecer continuidad al intercambio y la producción técnica y académica a través de las publicaciones y capacitaciones implementadas en el marco de la Comisión de Diversidad, que conllevan al enriquecimiento mutuo y fortalecimiento institucional de cuadros técnicos y políticos. Finalmente, se instruyó al CCR a convocar una primera reunión de contacto con el Grupo de Trabajo de Cultura de la Alianza del Pacífico, con el objetivo de generar sinergias y desarrollar acciones conjuntas.

En este marco, el Director Nacional de Cultura de Uruguay realizó un breve relato acerca de las principales actividades que fueron realizadas durante el último semestre

del año 2018, enmarcado dentro del Plan de Acción del MERCOSUR Cultural, que alimenta los objetivos impulsados por el Estatuto de la Ciudadanía y el Plan de Acción Social. Asimismo, instó a seguir avanzando en temas de cultura a fin de fortalecer la institucionalidad del sector.

Todos los Estados Miembros expresaron sus opiniones acerca de la cultura en el bloque regional. Argentina propuso con éxito revisar y actualizar el protocolo de Integración Cultural de Fortaleza (1996). Paraguay aclaró la necesidad de enfocar las nuevas tecnologías y la economía cultural hacia lo humano, junto a las industrias culturales. Uruguay resaltó que la cultura es un eje transversal de construcción de ciudadanos plenos, y debe situarse por encima de las cuestiones políticas de los países para construir la unidad latinoamericana, mientras que Brasil destacó la necesidad de que las políticas culturales puedan ser efectivamente incorporadas a las Agendas Nacionales, valores e identidades; su potencial económico; y su contribución para el desarrollo humano (MERCOSUR Cultural, 2018).

El aspecto cultural de los pueblos y de los Estados que integran el MERCOSUR fue resaltado por los participantes de una mesa que trató el tema “La integración regional del MERCOSUR desde la óptica de la política cultural”. Para los participantes, la observancia al aspecto cultural puede contribuir a la integración, o evitar la generación de prejuicios y conflictos entre los pueblos. La actividad fue parte del evento “La Guerra Grande”, promovido por el Programa Regional del MERCOSUR Cultural “Más allá de la Guerra”, y por la Secretaría Nacional de Cultura del Paraguay. Contó con apoyo del Instituto Social del MERCOSUR (ISM), entre otros.

En el mes de marzo del año 2019, se ha firmado un Memorando de Entendimiento entre las autoridades culturales de Argentina y Paraguay, para reforzar los vínculos bilaterales, en el marco del primer convenio de cooperación cultural bilateral firmado en 1995 en Buenos Aires, en la Primera Reunión Especializada de Cultura. En el presente Memorando se busca la promoción, difusión, circulación y comercialización de bienes y servicios económicos a partir de corredores comerciales, la asociación de las cadenas de valor, la organización de ruedas de negocios, foros, conferencias y reuniones institucionales, entre otros programas. Cada parte facilitará a sus nacionales un amplio acceso a los valores artísticos y culturales del otro país, y promoverá iniciativas públicas y privadas pertinentes en todos los niveles (Secretaría de Cultura de la Nación, 2019).

Patrimonios Culturales

La categoría Patrimonio Cultural del Mercosur fue aprobada por el Consejo del Mercado Común en el año 2012, mediante la Decisión CMC N°55/12 (actualmente, CMC N°21/14). En ella se establecen los criterios para el reconocimiento de bienes

culturales de interés regional, al considerarse que el patrimonio cultural contribuye al reconocimiento y valoración de la identidad cultural regional entre los países de la región, permitiéndoles integrarse (MERCOSUR, 2019).

El patrimonio cultural inmaterial, o patrimonio vivo, se refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas, transmitidos por las comunidades de generación en generación. El patrimonio inmaterial proporciona a las comunidades un sentimiento de identidad y de continuidad: favorece la creatividad y el bienestar social; contribuye a la gestión del entorno natural y social; y genera ingresos económicos. Numerosos saberes tradicionales o autóctonos están integrados, o se pueden integrar, en las políticas sanitarias, la educación, o la gestión de los recursos naturales.

La Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de París en 2003 tiene como objetivo la conservación de este patrimonio; también pretende asegurar su viabilidad y optimizar su potencial para el desarrollo sostenible. La UNESCO brinda su apoyo en este ámbito a los Estados Miembros del MERCOSUR mediante la promoción de la cooperación internacional para la salvaguardia, y estableciendo marcos institucionales y profesionales favorables a la preservación sostenible de este patrimonio.

El contenido de la expresión “patrimonio cultural” ha cambiado en las últimas décadas, debido en parte a los instrumentos elaborados por la UNESCO. El patrimonio cultural no se limita a monumentos y objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a sus descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional.

El patrimonio cultural inmaterial es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural frente a la creciente globalización. La comprensión del patrimonio cultural inmaterial de diferentes comunidades contribuye al diálogo entre culturas y promueve el respeto hacia otros modos de vida. El Patrimonio Inmaterial es tradicional, contemporáneo y viviente a un mismo tiempo, integrador, representativo y basado en la comunidad. Su importancia no refiere sólo a la manifestación cultural en sí, sino a los conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación. El valor social y económico de esta transmisión de conocimientos es pertinente para los grupos sociales, tanto minoritarios como mayoritarios de un Estado, y reviste la misma importancia para los países en desarrollo que para los países desarrollados (UNESCO, 2019).

La categoría Patrimonio Cultural del MERCOSUR fue aprobada por el Consejo del Mercado Común en 2012 mediante la Decisión CMC N°55/12 (actualizada por la Decisión CMC N°21/14). En ella se establecen los criterios para el reconocimiento

de siete bienes culturales nacionales o regionales de interés regional, los cuales contribuyen al reconocimiento y valoración de la identidad cultural regional, constituyen elementos de comprensión de referencias, principios y valores presentes y compartidos entre los países de la región, y el reconocimiento de la importancia de un bien cultural más allá de las fronteras de un país, el cual constituye un importante factor para la integración entre los países de la región.

Los Ministros y Altas Autoridades de Cultura buscan aplicar la Decisión del Consejo Mercado Común, homologando las decisiones de la CPC, para incorporar bienes culturales a la Lista del Patrimonio Cultural del MERCOSUR. Los bienes regionales que integran esta Lista son: el Puente Internacional Barón de Mauá, la Payada, el Itinerario de las Misiones Jesuíticas Guaraníes, Moxos y Chiquitos, el Edificio del MERCOSUR, Chamamé, las Cumbes, Quilombos y Palenques, el Sistema Cultural de la Yerba Mate y el Universo Cultural Guaraní (MERCOSUR Cultural, 2019).



Chamamé

Fuente: Diario de Cultura



Yerba Mate

Fuente: Revista Cabal



Edificio del MERCOSUR

Fuente: propia

Conclusión

El análisis realizado permite evidenciar que el MERCOSUR, a pesar de haber creado un organismo como el MERCOSUR Cultural, que prioriza a esta área temática, no ha asignado a la cultura el rol que merece como factor fundamental en las relaciones internacionales en general y, en particular, en los procesos de integración. La cultura permite facilitar el conocimiento mutuo y la cooperación entre los pueblos, no sólo en los habituales canales diplomáticos tradicionales como las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, sino también a través de instituciones culturales, asociaciones y proyectos, tanto públicos como privados, y con nuevas formas de participación de la sociedad civil. Ante este escenario puede analizarse que las relaciones culturales implican a cada vez más actores y sectores que generan, difunden e intercambian propuestas para darle el valor a la cultura en la región.

Desde los orígenes del MERCOSUR, con el Tratado de Asunción, la cultura no ha constituido un área prioritaria a pesar de las iniciativas y proyectos creados a lo largo de su existencia. Los aportes que han realizado las partes distan de influir profundamente para permitir cambiar la visión acerca de la importancia y el significado de la cultura para nuestros países. En parte se debe a la falta de identidad y el sentido de pertenencia del MERCOSUR.

Cabe destacar la iniciativa del proceso de integración objeto de estudio, de contribuir a preservar los patrimonios culturales propuestos por la UNESCO, que ha generado un avance significativo en el área cultural. Sin embargo, los esfuerzos no han sido suficientes para lograr mayor convergencia y participación conjunta entre los Estados miembro que se han planteado en las bases de las RMC. Tal como afirma Pallini, el rol del MERCOSUR Cultural ha quedado relegado a ser una instancia protocolar en las agendas de gobierno, sin priorizar la integración de los Estados Parte y sus respectivas culturas.

Resulta prioritario que cada Estado Miembro, y en especial los ministerios correspondientes y asociaciones afines, refuercen su participación y contribución al MERCOSUR, para lograr los objetivos que se han planteado. Finalmente, es imprescindible el rol de la ciudadanía respecto al planteamiento de iniciativas y proyectos que apuesten por la preservación y comunicación de la cultura.

Referencias bibliográficas

DELGADO GÓMEZ-ESCALONIELA, L. (1994). Factor cultural en las Relaciones Internacionales: una aproximación a su análisis histórico. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. España: Hispania, vol.1 (186), 257-278.

FIERRO GARZA, A. (2009). La diplomacia cultural como instrumento privilegiado de la política exterior. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 23-28.

HERNANDEZ SAMPIERI, R. (2010). "Metodología de la Investigación". Edit. McGraw Hill Interamericana Editores S.A. Quinta edición. México. Cap. 8, 9, 12 y 13.

MONTOYA RUIZ, S. (2012). La redefinición de la diplomacia cultural en el mundo contemporáneo. *Oasis*, vol.17, 165-202.

ORTEGA GEURRERO, C. (2009). La cultura como ámbito e instrumento de las relaciones internacionales de México. *Revista Mexicana de Política Exterior*, vol. 85, 167-206.

PALLINI, V. (2001). *Mercosur cultural: reflexiones acerca de la dimensión cultural de la integración*. IDES. Buenos Aires.

RECONDO, G. (1995). *El Mercosur y la Cultura*. Instituto de Integración Latinoamericana, p. 23-41.

Páginas web

www.argentina.gob.ar/justicia

www.cultura.gob.ar/que-es-y-para-que-sirven-las-reuniones-de-ministros-de-cultura-del-mercosur_6788/

www.cultura.gob.ar/argentina-y-paraguay-unidos-por-la-cultura_7293/

www.diariodecultura.com.ar/musica/chamame-hacia-la-declaracion-de-patrimonio-de-la-humanidad/

www.ismercosur.org/la-cultura-como-elemento-clave-para-la-integracion-regional-en-el-mercosur/

www.mercosur.int/temas/cultura

mercosurcultural.org/index.php/2015-09-30-12-49-44/148-reunion-de-ministros-de-cultura-pptp-2018

www.revistacabal.coop/turismo/la-ruta-de-la-yerba-mate

<https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>